RESUMEN DE LA PRÉDICA

"La ley de Dios en la mente y en el corazón."

PARTE 2

En días pasados registramos con inmensa tristeza y preocupación la despenalización del aborto en Colombia, hasta las veinticuatro semanas del desarrollo del bebé y hasta el final del embarazo por las consabidas tres causales, aduciendo que la mujer tiene el derecho de decidir sobre su cuerpo, pero, aunque el bebé está desarrollándose dentro de ella, **es una vida independiente** que se inició desde el momento mismo de la fecundación, que no puede ser considerado como un miembro más de su cuerpo ni tampoco como un "coágulo de sangre", ni como una "bolsa de células". En consecuencia, el aborto, lejos de ser un derecho se trata de un vil asesinato de un ser indefenso, y lo que es peor, es un asesinato auspiciado por la propia madre, lo cual acarrea maldición sobre nuestra nación.

Hemos estado hablando del corazón del hombre que es:
1) "Fuente de toda iniquidad".
2) Es un corazón de "piedra," insensible.
3) Dios pone en nosotros después de reconciliados, un "corazón nuevo"; un corazón de carne con un mensaje de amor, vida, paz y reconciliación.
4) Consideramos las palabras de Jeremías: "Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: "Conoce a Jehová"; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado" (Jer.31:33,34).

Por eso no existe una excusa válida que justifique la desobediencia del hombre. "La caída" fue la errónea decisión del hombre de apartarse de la voluntad de Dios. La Biblia, vez tras vez, nos habla de la importancia de la ley de Dios. Jesús dijo: "Cielo y tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán" y "no he venido a abrogar la ley sino a cumplirla". **La misma ley nos dice si estamos viviendo o no en armonía con el Señor.** Él quiere que vivamos alineados con su voluntad, para eso escribió su ley en nuestro interior, en nuestra mente y en nuestro corazón, (antes la había escrito en el exterior sobre dos tablas de piedra), ya no estamos forzados a obedecer algo escrito por allá afuera;

ahora sentimos la urgencia de obedecerla; pero además nos dio su Espíritu Santo, el cual vino a morar en nosotros, los lavados por la sangre de Cristo, y nos promete que si caminamos en sus mandamientos,

ÉL SE CONVIERTE EN NUESTRO DIOS, Y NOSOTROS EN SU FAMILIA; AHORA TODOS LE CONOCEMOS PORQUE SU LEY ESTÁ ESCRITA EN NUESTROS CORAZONES,

y agrega que Él perdonará nuestra maldad y no se acordará más de nuestros pecados. ¡Qué bella promesa!

Cuando tenemos la ley escrita en nuestra mente, todo debe estar en armonía con su ley, porque debemos amar a Dios con toda la mente. Jesús dijo: Si me amáis, guardad mis mandamientos.

Todas nuestras decisiones deben estar en armonía con su voluntad. Dios quiere establecer naciones que ministren sanidad y prosperidad al pueblo en general. Ap.22:1,2 dice que **el árbol de la vida produce doce frutos, y cuyas hojas son para sanidad de las naciones.** Dios ama a las naciones. Vishal Mangalwadi dijo:

"EL HOMBRE DESEA CONSTRUIR IMPERIOS, PERO DIOS DESEA CONSTRUIR NACIONES."
-VISHAL MANGALWADI

El Padre le dijo a su Hijo: "Pídeme y yo te daré por herencia las naciones y como posesión tuya los confines de la tierra". Todo le pertenece a Dios: De Jehová es la tierra y su plenitud… Muchos quisieron construir imperios: Desde Babel, posterior al diluvio. Dios les ordenó llenar la tierra y administrarla, igual que con Adán y Eva, y los bendijo, lo mismo con Noé. Alguien propuso hacer una torre que llegara hasta el cielo, y un nombre, es decir, construir un imperio; la nación está conformada por ciudadanos, el imperio por esclavos. Mt.25:31-46, en el juicio a las naciones dic arado para vosotros desde antes de la fundación del mundo"

…Una nación que vive de acuerdo con la voluntad de Dios, es una nación que se compadece del que sufre. Y más adelante dice que pondrá a los cabritos a la izquierda y les dirá: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles" porque no tuvieron compasión del débil, del necesitado.

El Señor quiere que todas las naciones obedezcan a la fe. (Ro.16:25,26). Jesús vino para cumplir la voluntad del Padre. Cuando Él resucitó, se acercó a sus discípulos y les dijo: "Toda autoridad me ha sido dada en los cielos y en la tierra, por tanto, id y haced de las naciones mis discípulas", a través de tu manera de ser, influenciando a quienes te rodean, como le sucede a la masa con la levadura, para esto hemos sido puestos en donde estamos, para transformar a los hombres, a través del amor de Dios, siendo ejemplo en todo.

Además, Dios quiere hacer de cada nación, una gran nación. En Gn.12:1-3 el Señor hizo una promesa a Abraham: **Haré de ti una gran nación,** te bendeciré y engrandeceré tu nombre y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren y a los que te maldijeren maldeciré, y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. Ver Dt.4:5-13: Moisés exhorta a Israel a obedecer los estatutos y decretos del Señor y dice en el V.6 que los otros pueblos dirán: "Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta"; y luego, en el V.9 dice: "No te olvides de las cosas que tus ojos han visto ni se aparten de tu corazón" … "las enseñarás a tus hijos, y a los hijos de tus hijos" … Y más adelante en el V.13: "Él os anunció su pacto, el cual os mandó a poner por obra; los diez mandamientos y los escribió en dos tablas de piedra". En el Cap.5 da los diez mandamientos. El cap.6 contiene el Shemá Israel, el gran mandamiento, el deber de los padres de enseñar la ley a sus hijos y exhortaciones a la obediencia. Israel como nación, no existió desde el año 70 hasta 1948. El secreto de su subsistencia es la fidelidad de Dios al cumplimiento de su pacto, la importancia de la familia y de la ley de Dios sintetizada en los diez mandamientos.